

Volvemos a la fauna de la Plaza de Atocha, pasando por la Cuesta de Moyano y sus casetas de libro viejo, para apretarnos, según el capricho de cada cual, un buen bocata, ración, o plato combinado.

Y para que nos vayamos poniendo en situación, una cita de un artículo reciente de Antonio Muñoz Molina, que viene al pelo: "Quizás también me parece que vivo un invierno antiguo porque voy caminando por el vecindario cercano a la estación de Atocha, con sus restaurantes baratos que aún tienen pintados platos polícromos de gambas a la plancha y de callos en los escaparates, con sus grandes bares en los que sigue reinando la especialidad inmemorial del bocadillo de calamares fritos".

Y así vamos llegando a la última parte de la jornada, un paseo en compañía de Joaquín por las calles y plazas del viejo Madrid: Carrera de San Jerónimo, Puerta del Sol, Plaza y Calle Mayor, Plaza de la Villa,..., para acabar junto al Palacio de Oriente, donde no será improbable que nos volváramos a encontrar a nuestros amigos, el grupo de turistas japoneses.

Texto: Ignacio Aparicio Pérez-Lucas



la facendera 

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Telef.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://lafacendera.com>

3 de febrero de 2008

## MUSEO REINA SOFÍA, JARDÍN BOTÁNICO, MADRID DE LOS AUSTRIAS.

Pongamos que el 90% de los turistas japoneses que pasan por Madrid van al Museo del Prado. Siguiendo un guía que les habla a través de unos minúsculos pinganillos han visto, en un abrir y cerrar de ojos, las Meninas, los Fusilamientos, las pinturas negras, la Escuela Española, Italiana, Flamenca...

Pues bien, el mismo porcentaje -los que se quiten por un lado se pondrán por otro sin que nos demos cuenta- va a acudir al MNCARS aunque solo sea para ver la sala del Guernica. Con esto quiero decir que el Museo Reina Sofía puede no ser el mejor museo de arte contemporáneo del mundo, pero tiene en el Guernica, los dibujos y bocetos previos, las versiones sobre las que a posteriori siguió trabajando Picasso, el documento fotográfico en el que Dora Maar plasmó las diferentes fases del cuadro, y algunas esculturas creadas por Picasso en circunstancias similares -la II Guerra Mundial- una de las cimas indiscutibles del Arte del Siglo XX. Y bien, Dalí, Gris, Miró, Chillida, Tàpies, Barceló... no son precisamente secundarios. En fin, hay mucho que ver y muy bueno, y yo tengo la impresión de que la colección del Reina Sofía puede ser un descubrimiento para más de uno, aficionado al arte o no, que en la mayoría de los casos se ha acercado a este museo con motivo de alguna exposición puntual, y no para ver su colección permanente.

El espíritu de la visita es hacer una aproximación al Arte Moderno desenfadada y sin prejuicios, crítica pero bienintencionada, y sobre todo entretenida. Sin complejos que nos impidan "ponerle bigotes al Arte Moderno"- Andrés Trapiello-, de la misma manera que Duchamp se los puso a la Gioconda, en uno de sus cuadros más famosos.



Muchacha en la ventana. Salvador Dalí. 1925. MNCARS.

Sana irreverencia aplicable a la Cultura en general, palabra, donde las haya, pagada de sí misma y rimbombante. De modo que, predicando con el ejemplo, vamos a nombrar a esta excursión, sin más adjetivos, simplemente por los lugares que visitamos.

Porque para culto, el Jardín Botánico. En este caso, como de lo que no se sabe más vale callar, echaré mano de los libros para dar un par de noticias al respecto, a la espera de que Alfredo, quien va a guiarnos en la visita, las amplíe y mejore.

El actual emplazamiento del Real Jardín Botánico de Madrid se debe, como no, al impulso del rey Carlos III, quien en el año 1774 ordenó el proyecto a los arquitectos Juan de Villanueva y Francisco Sabatini. Desde entonces hasta hoy ha pasado por diferentes peripecias y vaivenes, sin alterar sustancialmente la ordenación original. Ha sido referencia nacional para la enseñanza de la Botánica, las expediciones americanas y al Pacífico, la edición de grandes colecciones de láminas e importantes herbarios de mucha relevancia para la Ciencia, todo lo cual conserva y mantiene vigente en nuestros días.



Que no vamos a recorrerlo en el mejor momento lo sabemos todos, estamos en invierno. Con todo, que yo sepa, no dejamos los senderistas de salir al campo en estas fechas, por mucho que algunos árboles tengan el capricho de perder sus hojas. Así que, ¡al Botánico!, que no dejaremos de encontrar árboles singulares y centenarios, invernaderos, parterres, fuentes y una exposición de bonsáis reconocida a la altura de las mejores, la del ex presidente Felipe González.